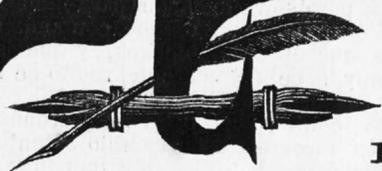


# EL DOMINGO

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.



REDACCION.

J. MILLÁN ASTRAY. — R. NAVARRO. — J. PUGA.

AÑO I:

Coruña 28 de Noviembre 1880.

NÚM. 3.º

ACTUALIDADES,



- De dónde ves Farruquiño?
- Vengo de Montevideo.
- Pois eu marchó pra aló,
- Pues cuando tu vas... yo vengo.

R.N.

## SUMARIO.

TEXTO. Federico, por J. M. A.—Males del coquetismo, por Manuel Ramirez.—Modismos del lenguaje, por Vicente Platé.—Un hombre gordo y una muger delgada, por M. Sors.—El Loro de Doña Paula, (fábula), por Gonzalo Brañas.—A Flérida; (soneto), por M. Sors.—Consejo, por Hernan.—De actualidad, por J. M. A.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Recortes, por X.—Anuncios.—GRABADOS: Actualidades, por R. Navarro.—Perfiles, por N.—Armas de fuego, por N.

## FEDERICO.

## PERFILES, ILUSTRADOS POR NAVARRO.

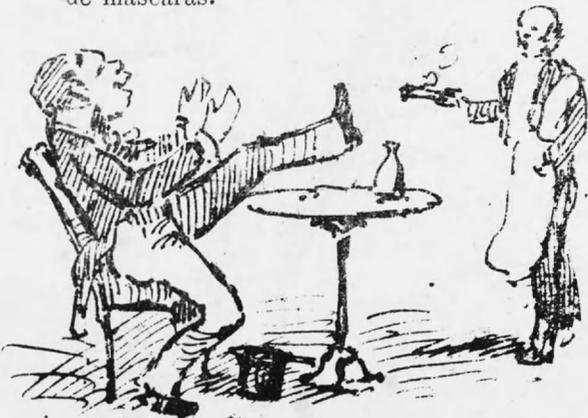
Es imposible desconocer á Federico.

Su pantalon color café y leche, su corbata azul y sus guantes crema, le hacen popular y hasta necesario, puesto que en paseos, reuniones y espectáculos públicos, todos estrañan la presencia de Federico, cuando algun acontecimiento imprevisto, motivó la falta del simpático jóven.



Porque Federico es jóven, pues no pasó de los treinta y dos años. Sus coloradas mejillas, chata nariz, salientes pómulos, ojos verdes y frente deprimida, le diferencian de los demás mortales, amén de la satisfaccion y regocijo que siempre ostenta en su mirada, y de la sonrisa que se dibuja en sus abultados labios.

Nadie absolutamente se divierte tanto como Federico, ni nadie cena con tanta fruicion en los bailes de máscaras.



Es de los que hacen más ruido, y de los que piden menos, es decir en calidad, pues en cantidad, recomiendan al mozo, que traiga un bistek con muchas patatas, pan, *chateau-Riviero*, queso-país, y de extraordinario una docena de aceitunas de la Reina.

Cena durante el descanso, pero inquieto y mal avenido á veces, pendiente de los acordes de la música, puesto que tiene *compromisada* á Teresita Bonaplata, hija del forense de Castro-Urdiales que vino á anunciarse como especialista en las enfermedades del peritáneo, y la chica como forastera tiene muchos apetededores, circunstancia por la cual Federico, desea vivamente bailar con ella, y no quiere perdonar tan feliz ocasion.

No perdona Federico espectáculo alguno.

Es el primero en las figuras de cera, el indispensable en los monos sábios, y abonado constante á paraíso durante la temporada cómica.

Porque á paraíso va lo mejor para Federico, puesto que gallea y goza y se relame, contando sus proezas, á las que él cree infelices, y que se burlan siempre muy soberanamente del relato de sus aventuras.

No gasta leontina de oro, ni reloj cronómetro por miedo á los *cacos*, pero en cambio ostenta sobre su vientre, tres ó cuatro sellos, dos monedas de cobre, un lápiz y un pito, dijés indispensables para llamar un tantó la atencion.

Va al café, no lo toma, porque le gusta más el hecho en maquinilla, y únicamente se permite tomar una copita de Oporto á *Frontignan* cuando los vecinos que juegan al dominó lo convidan.

En cuestion de amores, es hombre archi-dichoso el buen Federico.

Enamoró á la niña de un intendente, y dos obreiros le propinaron una felpa por órden superior, á la hermana de un capitán de buque, y un marinero amigo del primo, del segundo de abordo le dió un chapuzon, una tarde que se paseaba en una buceta.



Sus últimos amores fueron muy desgraciados, pues amaba á una niña que se desfiguraba un poco al andar, pero que cuando se trató de casamiento, le confesó á Federico con lágrimas en los ojos, que era poseedora de una pata de palo, que le *cojia* desde la parte anterior á la rodilla, salva sea la parte.



Con tan funesto desengaño mató sus ilusiones Federico, y hoy á imitacion de Lovelacce las enamora á todas, y puede tener la seguridad de que ninguna le hace caso.

Es un jugador terrible; siempre toma su rifa del sorteo del Niño Jesús, y es generoso y despreocupado, pues cede la mitad á una señora amiga de su mamá.

Este calaverilla es muy celebrado por su anciana madre, escuálida señora viuda de un jóven de lenguas, que la dejó la modesta renta anual de ocho mil doscientos reales y unos céntimos, que se come tranquilamente con su *pequeño*, como le llama á Federico.

La buena señora no consiente que trabaje el chico,

pues *tiene lo suficiente* para divertirse, y además su vida podría peligrar.

Federico goza de buena salud y unicamente, por pura precaucion y por consejos de mamá toma en el equinoccio dos onzas de aceite de ricino que le dejan arreglado para todo el año económico.

Federico es amigo de todo el mundo, y tanto le aprecian que le revientan el sombrero diez ó doce veces al día cuando le saludan; es caballero siempre, pues nunca es el último á pagar en una broma, porque no paga jamás; es algo músico, y toca el



tímpano, instrumento inconcete que no compromete á las familias; y tiene una gran propiedad, es un ángel para los enfermos, pues vela á la cabecera de todos sus amigos, y aunque no se empeñen en la casa, pues no es terco por sistema, come y cena cuando lo convidan.

Estos son los rasgos mas salientes que delinean el tipo de mi buen amigo Federico Perencejo, que algunas malas lenguas y profana-honras, llaman sin consideracion un hombre *cursi*.

J. M. A.

## MALES DEL COQUETISMO.

### SONETO.

A una Ninfa de amor ví conversando,  
en plácido jardin con ruisseñores  
parleros en la música de amores,  
cuya parla á la bella fué agradando.

La cándida se estaba solazando  
viendo en torno tan dulces trovadores,  
sin prevéer que sus trinos seductores  
las auras en su vuelo iban llevando.

Perderás tu candor, dije á la hermosa,  
ya que avara con ambicion inquieta,  
frases de amor tu lábio sollicita.

Y tal le sucedió á la veleidosa,  
que mas tarde al dolor la ví sujeta,  
llorando la infeliz verse marchita.

MANUEL RAMIREZ.

## MODISMOS DEL LENGUAJE.

### I.

Érase un hombre de puños,  
un hombre de pelo en pecho,  
que se tragaba la osa,  
que se bebia los vientos,  
que partia en dos pedazos  
al mismísimo lucero  
si le hinchaban las narices;  
que al sol le ponía pleito  
si á la cabeza los humos  
sentía que iban subiendo.  
Hombre de muy mala sombra,  
de hablar con cara de perro,  
despechado, desalmado,  
quimerista y pendenciero.

### II.

Más... una mosquita muerta  
le habia sorvido el seso,  
y de lágrimas cual puños  
raudal sus ojos vertieron,  
es decir, lloraba á mares,  
estaba en llanto deshecho,  
y derritiéndose vivo  
estando de amores muerto...  
cuando un ¡*no!* cómo una casa  
me le dejó patitieso,  
con un palmo de narices,  
devanándose los sesos,  
y perdiendo la cabeza  
y los estribos perdiendo.

### III.

Y aún se le iban los ojos  
en pos de su dulce sueño  
cuando á la calle salía  
derramando sal su cuerpo  
y robando corazones  
y voluntades cogiendo.  
En camisa de once varas  
ibase el pobre metiendo  
sin ver, que muy fácilmente,  
le estrellarian los sesos,  
pues no falta para un roto  
un descosido; y es cierto  
que no basta tener humos  
ni malas pulgas, y creo  
que tuvo fin esta historia  
á manos de un malos pelos  
que le sentó las costuras  
y que le andaba en el cuerpo,  
pues cortando por lo sano  
cortó á mi hombre los vuelos  
y le dejó chiquitito  
y con un palmo lo menos  
de nariz, todo corrido,  
y medio muerto de miedo  
y pegado á la pared  
y tragándose el resuello.

### IV.

Echaba, el bravo, las muelas,  
ponía el grito en el cielo  
le cogía con las manos  
de rábía y de furor lleno,  
pero nada consiguió...  
que en amorosos desvelos  
no basta vomitar llamas  
ni echar sapos y *culebras*  
es preciso antes que todo  
por el ojito derecho  
entrar, y entrar con buen pié  
en posesion del terreno.

VICENTE PLATÉL.

Fusil de aguja.

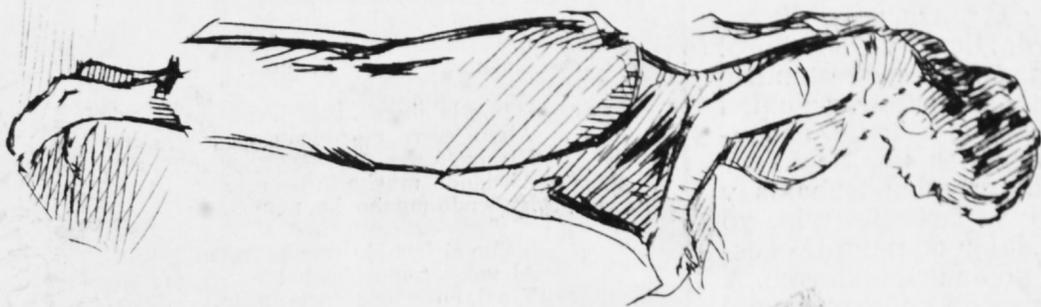


*H. P. Navarro*

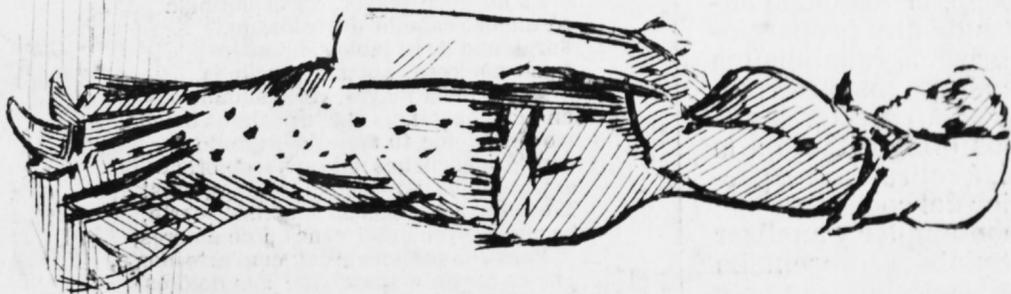
Winchester.



ARMAS DE FUEGO.



Fusil de Chispa.



Fusil de piston.

UN HOMBRE GORDO Y UNA MUJER DELGADA,  
POR  
D. MARCELINO SORS MARTINEZ.

(Continuacion.)

Bajé, pues, siendo uno de los que contribuyeron á meter aquel elefante en el coche; de frente no podia entrar porque con los aditamentos inconmensurables que llevaba no cabia por la portezuela; así que, puesto de perfil y ayudado por sus amigos y yo, pudo ingresar en el coche, del cual ó mucho me equivoqué ó me pareció sentir el crujido del piso al sentar aquel hombre sus plantas descomunales. Una de las mulas sujetas á la lanza, volvió la cabeza y al ver al gordo, lloró ¡vaya si lloró! previendo la inmensa fuerza que tendría que emplear para poder arrastrar á aquel hombre—globo. Despues de haber ascendido aquel Leviathan, despues de haber ocupado á costa de grandes trabajos y sudores su asiento y parte del mio, yo tambien subí y con dolor contemplé el estrecho sitio en que podia acomodarme. A duras penas y á guisa de cuña me senté quedando tabli-estacado entre la ventanilla y el gordo.—¡Dios mio! ¿qué va á ser de mí? murmuraba yo previendo las seis horas de tortura que iba á tener.

No exagero al decir que la temperatura en el departamento en que estábamos, se habia elevado notablemente; que aquel mónstruo parecia estar circundado de una atmósfera de fuego; que á los cinco segundos de haberme sentado, tenia abrasado el brazo derecho que estaba oculto por el izquierdo suyo, y que la señora que estaba en la opuesta esquina, no hacia otra cosa mas que asomarse á la ventanilla para aspirar, se conoce, con delicia, el aire exterior.

—Me parece buen remedio, dije para mí, hacer lo que ella hace, é imitándola, dejamos al hombre gordo bufando y dando cada respingo cual si fuera una foca.

Por fin partió el coche: la velocidad adquirida movió las capas de aire proporcionándonos una ligera brisa, agradabilísima en extremo, que regeneraba nuestros pulmones; pero al llegar á la carretera, una polvareda inmensa nos obligó, tanto á la compañera como á mí, á retirar las respectivas cabezas al interior del coche.

Yo entonces pude contemplar y analizar al hombre que nos asfixiaba: representaba 40 á 44 años, moreno, escrupulosamente afeitado, el pelo á punta de tijera lo cual revelaba que aquel hombre desechaba de su materia todo cuanto sin detrimento de su persona pudiera desecharse. Vestia un gabancillo claro, chaleco negro y corbata tambien negra, pantalon oscuro, y la mano derecha sustentaba una gorrilla escocesa con la cual y como si fuera un abanico, queríase proporcionar frescura.

(Continuará en el número próximo).

EL LORO DE DOÑA PAULA.

FÁBULA.

Quando yo asistia al aula  
Para aprender lo que ignoro,  
En su balcon Doña Paula  
Siempre ponía una jaula  
En donde charlaba un loro.

El loro lo de «Dios santo»  
Y lo de «Lorito real»  
Repetía tanto y tanto,  
Que aquel cuento y aquel canto  
Sentaban al barrio mal.

En cambio, ante esa oratoria,  
Al vecindario importuna,  
Oyendo al loro con gloria  
¡Cuánto envidié su memoria,  
Yo, que no tengo ninguna!

Con la alegría más loca,  
Algun corro de aldeanos  
Miraba, á par, tal bicoca,  
Abriendo mucho la boca,  
Batiendo mucho las manos.

Que el loro de que se trata  
Al vulgo tenía chocho;  
Y así, en competencia grata,  
Quien le pedía una pata,  
Quien le arrojaba un bizcocho.

Mas... incansable chillando,  
Saliendo caro aun de balde,  
Hubo quien contra él un bando  
Sin saber cómo ni cuándo  
Pidió, por fin, al Alcalde.

Del mundo entre el oropel  
Vese, á veces, cada maula  
Charlar de todo á granel,  
Que representa el papel  
Del loro de Doña Paula.

GONZALO BRAÑAS.

Á FLÉRIDA.

SONETO.

Es mi goce mayor, verte dormida  
el undoso cabello destrenzado,  
surgiendo de tu lábio sonrosado  
frase amorosa, apenas percibida.

Es mi pena mayor, verte sumida  
en la inconstancia que tu pecho ha helado,  
mostrándome tu faz el desagrado  
con que escuchas mi queja dolorida.

¡Amengua, por piedad, tales rigores!  
Muévate á compasion mi triste suerte,  
be nigna oyendo mi cancion de amores;  
Pues aunque gozo al contemplarte inerte,  
¿no es horrible que calme mis dolores  
tu sueño, que es la imágen de tu muerte?

MARCELINO SORS MARTINEZ.

CONSEJO

Á CIERTA JÓVEN Á QUIEN IMPONEN MARIDO.

¿No te gusta el novio  
Pues las rubias crencha  
del hermoso pelo  
que no te las vea.

La intencion liviana  
y la mala lengua  
que falsa le escondes  
que *si te las vea.*

Los traidores ojos  
que á Amor hacen guerra  
y los frescos lábios  
que *no te los vea.*

Los falsos suspiros,  
las palabras necias  
y el génio insufrible  
que *si te los vea.*

Los piés diminutos,  
y la mano bella,  
y el turgente seno  
que *no te los vea.*

Porvenir de *Márcos*,  
cizaña casera  
y otros alifafes  
que *si te los vea.*

Verás como al punto,  
tomando la puerta,  
renuncia á tu mano  
aunque se la ofrezcas.

HERNAN.

### DE ACTUALIDAD.

«París está tranquilo», pues lo mismo  
sucede á esta ciudad; y nadie atina  
á explicar lo que causa este quietismo  
que interrumpe tan solo la sardina,  
concede sus favores  
á los fomentadores,  
y el valeroso y viejo marinero  
que está de Enero á Enero  
luchando con las olas,  
dirá el pobre infeliz para su sayo  
¿por qué el trabajo mio,  
va á enriquecer á alguno?—mas confio  
que este dicho no pase de un ensayo,  
y á pesar de exhalar este lamento,  
pujante como el rayo  
al despuntar la aurora,  
vuelve alegre y contento  
á luchar con el líquido elemento.

Dicen.. mas no GARANTO la noticia,  
que la cuestion Ferro-carril progresa,  
y que por fin Galicia,  
va á deber á la empresa  
su bien estar; incrédulo me escamo  
y en torno mio llamo,  
á obreros, contratistas,  
capataces, y jefes, destajistas,  
y á todo ese tinglado  
de personal extraño y complicado,  
que conoce el asunto,  
con franqueza y descaro le pregunto:  
¿Es verdad que se cumple este contrato?  
¿es verdad que hay dinero;  
á lo cual dicen que responda «*El Tato*»,  
¿qué entenderá de asuntos un torero?  
más de la duda salgo,  
que el Tato, es otro Tato, entiende algo,  
y con datos me augura  
un porvenir dichoso y de ventura.

Del gran Ferro-carril compostelano  
estamos todos mano sobre mano,  
y nos dicen algunos que esperemos;  
no prejuzgar cuestiones y calleemos.

De asuntos de trincheras y wagones,  
pasemos á encontradas emociones;  
dejemos ya la vía,  
para pensar en la infeliz *Lucia*,  
la que murió de amores,  
como hoy mueren muy pocos ya, señores.  
Hoy muere algun chiquillo  
víctima del funesto garrotillo;  
alguna polla sin saber se mata  
por apretar la bata;  
y se muere la gente de miseria  
pues en cuestion de cuartos  
anda, señores, la cuestion muy seria,  
y todos están hartos  
de ver sin solucion el canto eterno,  
de no encontrar la maña  
de ser todos *gobierno* aquí en España,  
por que aquí el presupuesto es ser gobierno.  
Mas dejemos la muerte  
que para esta revista es plato fuerte.  
Ya *probé* á mis lectores  
que ahora pocos se mueren por amores  
y vamos á *Lucia*,  
la que cantó la Acacia Caballero,  
esa artista que obtuvo una victoria,  
y el público confia  
en que ha de ser una española gloria.

Yo que soy *orejante*,  
(frase con que designa algun cantante  
al músico de oreja.)  
Yo que no *reconozco* ni una nota,  
y no puedo cantar ni una gavota,  
escuché las distintas opiniones  
de sesudos varones,  
que en Milano, y en Viena y en Coburgo,  
coven-Garden, Madrid y Petersburgo (1)  
oyeron á la Penco y á Rubini,  
á Bauché, y á la Nilson y á Fraschini,  
y todos á una voz me aseguraron,  
que Acacia, Prous y Bacci,  
con gusto y perfeccion sin par cantaron.  
La gente sigue ufana  
tomando por la tarde y la mañana,  
la butaca, y el palco y la platea  
y algun pobre infeliz tiene el bolsillo  
sin tener ni una oblea,  
lo que disgusta á D. Miguel Cepillo.

Se anuncia cual portento  
algun aficionado á casamiento,  
y todo el que es casado,  
dice con fruicion, es hombre honrado,  
ese señor que al fin se ha decidido  
á llamarse marido.  
Y yo como filósofo profundo,  
por el dicho de algunos convencido  
veo que aun hay honrados en el mundo.

Nada mas hay de nuevo, el frio llega,  
y tiritita por fin el estro mio,  
«y en tanto el mundo sin cesar navega,  
por el piélago inmenso del vacío.»

J. M. A.

### EPÍGRAMA.

Herraban en el portal  
de un cuartel á un macho inquieto,  
teniéndole muy sujeto  
con trabas y con acial.  
Fué á pasar el general,  
y con muchas cortesias  
le dijo así el cabo Elias,  
—tenga vucencia cuidado,  
que el mulo es aficionado  
á *suspender garantias.*

CÁNDIDO SALINAS.

(1) San.

**RECORTES.**

EN EL TEATRO.—HISTÓRICO.

Un panadero en los pasillos.—Ha bajado un cuarto caballeros.

VARIOS. .... Hombre, nos alegramos... porque el público se queja y con razon de la carestía de los artículos de primera necesidad.

EL... PANADERO. ¿Qué dicen Vds.? si la que ha bajado fué la Treves, un cuarto de punto al cantar el rondó final de este acto.

LOS CONSABIDOS. Echando á correr como alma que lleva el diablo.  
Muchas gracias por la advertencia.

Hemos leído con disgusto la esquela de defuncion de nuestro apreciable colega el *Tío Martin*, sentimos mucho su desaparicion del estadio de la prensa.

Hemos recibido un folleto titulado: *El Libre-cambio*, y la REACCION PROTECCIONISTA, original del conocido escritor madrileño D. J. G. Gamiz Soldado, como todo lo que escribe tan distinguido economista. merece justas alabanzas, y le damos gracias por su atencion.

Tambien hemos sido favorecidos por la Diputacion provincial, con un ejemplar de la Memoria acerca de los asuntos de que ha de ocuparse la Diputacion provincial, en la sesion ordinaria de Noviembre de 1880. la que agradecemos muy mucho.

X.

Coruña.—Imp. de Puga.—1880.

EL DOMINGO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	NÚMERO SUELTO, UN REAL.	PRECIOS DE SUSCRICION.
<b>CORUÑA y PROVINCIAS.</b>		<b>EXTRANJERO.</b>
Un mes..... 4 reales.	Las suscripciones de Provincias no se admiten sinó por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DOMINGO, Real 30, Coruña.	Seis meses..... 10 francos.
Tres meses..... 10 »		Un año..... 18 »
<b>PORTUGAL:</b>	Para el mejor órden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.	<b>AMERICA y FILIPINAS.</b>
Semestre..... 32 »		Seis meses..... 3 ps. 2.
Un año..... 60 »		Un año..... 5'50 »

Anuncios dos reales linea.—Los permanentes á precios convencionales.

ANUNCIOS.

**PAPELERIA DE PUGA,**  
Real 30.

La antigua papeleria hoy se reforma de nuevo, y tiene inmenso surtido de caprichosos objetos.

Decir Puga en la Coruña es decir todo lo bueno, de ello responden los años con resultado y con éxito.

En papeles, en carteras, en plumas, tinta y tinteros, en juguetes para niños de rarísimos efectos; tiene grandes novedades y el surtido mas completo.

Con que, venid, que ya sabe la capital lo que vendo, y decir Puga en Coruña es decir todo lo bueno.

**COMERCIO.—REAL 56**

**JUAN ARIAS.**

JUAN ARIAS amás se vendió en Coruña n surtido mas barato, precios arregladísimos; i se venderán ya paños gualés á los que tengo an buenos, tan arreglados. id todos, y al momento, cuidid, que no hay engaño ecibi en corbateria en cuellos y lienzo blanco montones el surtido in igual, precioso, magno.

JUAN ARIAS.—REAL 56.

**PAPELERIA DE FERRER**

REAL 61.

—Fuiste Pascual á contemplar los cromos de casa de Ferrer?  
—Si por Dios, son preciosos, y ninguno los tiene como él.

—Viste papá el juguete tan precioso de la calle Real?  
—Si eres bueno y estudias será tuyo para la Navidad.

Por que en cromos y estampas y tinteros nada queda que ver, despues de visitar los almacenes de Francisco Ferrer.

PAPELERIA DE FERRER,  
REAL 61.

**COMERCIO DE NOVEDADES**

DE

**PASCUAL RAMON Y COMPAÑÍA,**

39 REAL 39.

Si no miente la opinion con su criterio imparcial, hoy el primer campeon en telas y confeccion de alto mérito, es PASCUAL.

Sus precios son reducidos, sus novedades de Francia, abundantes los surtidos, y los dos sexos servidos con arreglo á la elegancia.

**PAPEL HOUBLON.**

REAL 30.

¡Cuánta gente se moria en tiempos menos dichosos,

por falta de precauciones y por descuidos notorios! Cuanto infeliz fumador se quedó sin voz y sordo, con el estómago enfermo y el hígado como un corcho, por usar papel muy malo para fumar. No mas tóxicos, desterrad esos papeles cuyos efectos morbosos, dan la muerte al individuo.

El *Houblon* y ningun otro es el papel que hoy en dia se usa del Trópico al Polo, y el infeliz que desprecie aviso tan amistoso, morirá, conque señores, si vuestro bien os propongo, comprad *Houblon*, que asegura la salud, el gran tesoro.

REAL 30.